

SEGUNDA EXPULSION DEL PARAISO

Walter Hoefler

"E nei vivi la strada dei defunti"

(G. Ungaretti)

NOTA SOBRE EL AUTOR

WALTER HOEFLE, chileno, nacido en 1944.
Profesor de Literatura, cargo que ejerció hasta 1978 en la Universidad Austral.

Actualmente reside en Darmstadt, Alemania Federal.

Escritos Poéticos:

- Dos Cantos (Voces y Resonancias), publicado en 1970.
- Bajo ciertas circunstancias
- Segunda Expulsión del Paraíso, inédita, escrita entre octubre y noviembre de 1973, que publicamos en este número de PROPOSICIONES.

EL LUGAR QUE HABITAN

Tierra regada por el agua

NO HABLO CONTRA NADIE

El único que es diferente del resto

está afuera de la ciudad.

No hablo contra nadie,
no escribo consignas ni panfletos.
(Sé cuán vanas son las palabras).
Escribo mientras mi mujer y mis hijos
duermen en la pieza del lado.
Escribo porque es lo único
que jamás les turbará el sueño
o los hará peores.

Gracias por haberme enseñado
cómo escribir, cómo leer,
cómo pensar, cómo sentir,
cómo vivir y cómo morir.

DEBAJO DE CADA PIEDRA

Hay

Debajo de cada piedra
hay quienes nos enseñaron a vivir
o a preparar gustosos nuestra muerte
cuando ya toda vida había acabado.

Debajo de cada palabra
hay un germen letal que se insinúa
y también algún indicio
de que toda vida comienza
todavía.

Escrebieron que surge entre nosotros todos.

EL LUGAR QUE HABITAS

Tierra escondida por el agua
 que no te guarda rencor,
 El único ojo de vidrio del río
 está abierto a tu cielo,
 donde los insectos posan sus patas
 como pequeñas puñaladas.

CUERPO

Crece en vano,
 crece sin promediar jamás lo que presume.
 Moléculas deshechas
 por la mirada y los sentidos.

RESTOS

Eres apenas las cosas que en tu apego crecieron
 y como del caracol sólo restarás,
 monda y tenue, demasiado frágil aún,
 la caparazón vacía.

SOBREVIVIENTE

El amor y las palabras se resienten
 y se consumen como todo lo amado.
 Escarabajo que hurga entre nuestros dedos.

DAY-ALONEN

PRISIONEROS

Me he hecho un rincón en tu cuerpo,
de nuestro río,
y como los ríos

Me he hecho un rincón en tu cuerpo,
regresando,
cobijándome,
pero desde la tibia caparazón
me agredes con tus secreciones,
con tu lenta urdiembre me aprisionas,
caracol o araña,
en tus ojos retratándose mi falso orgullo.

MEXICO

SABRAS DE MI

Sabras de mí,
Sabras de mí,
en qué terreno propicio,
en qué lugar del tiempo

Sabras de mí,
sabras de mí,
en qué terreno propicio,
en qué lugar del tiempo
la tensa espera se convertirá
en otra breve frase,
en la que tú ya no serás la espada
sino la blanda carne que la acoge,
tu muerte plenamente satisfecha.
Sabras de mí,
cuando ya nada podamos decirnos.

HAY ALGUIEN

¿Hay alguien que se lamenta
de nuestro olvido,
o somos nosotros
los olvidados de siempre,
los que estuvimos a punto?

Clarines o puñados de tierra
sobre nuestras cabezas.

NO ACORTO

RESERVA

Me guardo en los dinteles,
en las puertas como de lluvia que tardan.
Pero todo está en los ojos
y en las caderas de muchachas desafiantes,
que te rescatan también
te precipitan a la muerte.

TUS AMIGOS TE DEJAN

Tus amigos te dejan
a pesar de ellos,
a pesar de tantos años,
a pesar de tanta vida,
mal dispuesta.

RETRATO

Se imaginan al autor
un viejo cascarrabias, un resentido
o alguien que ha perdido todas sus batallas.
Entonces no le tengan lástima,
después de todo,
un muerto bien vale una misa.

NO AGONIZO

No agonizo en vano.
No se si voy o si retorno.
Todo es tan confuso.
Siento frío en las mejillas.

POESIA

Toda palabra atrae proximidades,
vida en la palabra.
También, la oscura desazón que toda voz es vana,
un llamado prendido del aire,
la rasmilladura de un zancudo
sobre las aguas letales del estanque.

SED BREVES

No hay tiempo para palabras.
 Ellas y el mundo no congenian.
 Hoy he saludado a un muerto,
 lo he palpado, parece vivo.
 Me pide que sea breve.
 Sólo tiene tiempo por un rato.

REMANSO

¿Qué lugar ocupas?
 Placidez del vuelo de una gaviota
 en esta tarde absorta.

POEMA

Nombres y más nombres,
 inventados, inexistentes, olvidados,
 proposiciones con la premura que la mañana
 es nuestra vida interminable
 y que el nombre arrastra consigo la obra
 y el instante en que ella aún no nace.

ESCRITURA

Mis hijos, pequeños como hormigas,
 acosan esta máquina
 y me recuerdan que el mío
 no es un acto sagrado,
 sino un juego más,
 que intento recomponer
 a cada nuevo intento de asedio,
 a cada nueva palabra
 borrada inexcusablemente.

JUSTIFICACION

Todas las ciudades se parecen,
 decimos,
 para diferenciarlas,
 aunque en definitiva no pertenecemos
 más que a una,
 inexpugnable,
 a la que todos los sueños convergen
 y en la que sólo el rictus
 de nuestros idiomas distintos
 guardan las apariencias
 de una lejana semejanza.

EL AUTOR

Reposa,
no es un guerrero.
Todo ocurrió antes de tiempo,
antes del cansancio,
antes de su fácil indiferencia.

PALABRAS

Exhibir lo que se oculta
o preservarlo para siempre.
En mentir o decir no hay engaño.
Pero decir es rasguñar las cosas,
tocarlas y no sentir las.

Nada te deja tan solo.
Felicidad de ser en palabras
lo no ocurrido.
Saber que nada queda,
deshechos dispersados
por el agitarse de la lengua.

ELOCUCIA

Estoy cierto...
(Comienzo a decir
Trastabilleando
lo que nunca deberé decir
Lo que debí guardarme para siempre).

ESCRIBIR

Persistir en lo que hacemos,
reserva,
pequeño margen
del oficio eternamente retenido.
Segunda expulsión del paraíso,
agua desbordando sus lagunas.
Pequeña casa donde nadie habita.

octubre-noviembre, 1973

